

## LUIS MIGUEL AGUILAR

# TRES POEMAS

### COLOQUIO

“...caminas por aquí, ves esas formas,  
La hipérbole es tu fuerte —reflexionas—;  
La Ciudad, la *populosa*, se vacía,  
Sobre las calles se vuelcan tus fantasmas  
Y los señores, los *dueños de la noche*,  
Preparan el asalto inminente en las esquinas.  
Nadie les ha hecho bien; no se les puede  
Pedir el bien a cambio. Responden con más golpes  
Los que han sido  
Golpeados por el mal del mismo modo.  
¿La ciudad es el miedo o tú lo eres?  
Cosas que no comprendes y te humillan  
Vuelven para dejarte entre las manos  
Un Chatterton de bolsillo: ‘Se angustia y muere’.  
Antes de enloquecer una mañana  
Hölderlin descubrió las diez palabras  
Que vuelven semestralmente a tus oídos  
Y buscan resolver este desmadre: porque  
Como eres, así continuarás;  
y así lo imponen  
Necesidad y crianza.  
No mires hacia atrás.  
En vecindarios donde la publicidad  
provee a sus víctimas de profetas y de oráculos,  
Ante la presencia de un *tío-más-terrible*,  
Antígona no pelearía por el entierro del hermano,  
Todos viendo su irrealidad, al otro día,  
Con un pedazo de nota roja entre las manos.  
En sus dos rostros, Jano  
Ve con horror el futuro y el pasado;  
Y aunque todos nos sabemos de los más afortunados,  
Todos seguimos esperando un mejor Jano.  
Abandonada a las sectas y las sombras  
Yace Metrópoli de noche. Las vírgenes  
Se han ido. Tu amor  
Se traba entre la impotencia y la esperanza,  
La pérdida del centro y el hallazgo matutino  
De que nada se ha ido, pues nunca se va nada.  
(En *The Long and Winding Road* de los Beatles, por ejemplo;  
Cómo ahí todo llega a este problema; aunque las gentes amen  
Están solas; ella llora, uno no se entera  
—Y viceversa; pero en el puente total de los encuentros,  
En la solicitud del solo apoyo,  
Todos vuelven a tocar la misma puerta).  
Sólo te advierto Megápolis, a todos tus asaltantes  
Que tengas respeto por mi amor o sufrirás las consecuencias...”  
Iba pensando en todas estas cosas  
Al caminar ayer por la avenida Nuevo León

Hacia mi casa, a las dos y media de la noche,  
Con las manos en los bolsillos del pantalón.  
Entonces volvió la voz de este cabrón:

“¿Otra vez, tú? ¿Ahora quién te sientes?  
¿Jeremías —cum Juvenal a medio foro?  
¿De nuevo Auden en *City without Walls*?

Carajo, pero qué mal lo estás haciendo”.

Metí la llave en la puerta respondiendo:  
“Bueno, y qué; si tú eres el que empiezas”.

### ELOGIO

a M.

Vino de tarde. Yo no la quise comparar con otras cosas:  
sus cuadernos, los ojos de mi madre, una diadema tem-  
prana. Vino temblando, ya lo dije, por la tarde. Había  
un poco de frío entre sus manos; en la elección del pol-  
vo al agua fresca, por ella me incliné hace cuatro años.  
Tiene un perro que no odio. La quiero porque no sabe  
lo que hace. Se fue una vez, volvió; ahora puedo elogiar-  
la.

Lo que omito, y sus muslos, y la almendra,  
Y el centro que he perdido y reencontrado,  
Y los celos y su casa en las mañanas  
Destacan ya una historia decidida.

### CESARE PAVESE

Sólo hay un modo de hacer algo en la vida,  
Consiste en ser superior a lo que haces.

No hay modo de escribir un buen poema  
Si tú no eres mejor que ese poema.

Cada fantasma que dejas de matar  
Es un poema menos; has perdido

Tus textos peleando un odio absurdo, has envarado  
Tu esfuerzo en un conflicto inútil. Pero

No hay modo de escribir literatura  
Si no eres superior a lo que escribes.